

El desacoplamiento, tampoco es una idea exclusiva de Trump o del partido Republicano, sino que, tanto los partidos republicanos como los demócratas coinciden en la percepción de que China se ha convertido en un “problema” y, ambas partes, reconocen que, la hipótesis sobre la cual descansa el compromiso o *engagement* de Estados Unidos con China, ha fallado⁵. La diferencia radica en el abordaje del tema, por un lado, los republicanos tratan la situación de manera unilateral, con una lógica de suma cero, mientras que los demócratas buscan resolver los asuntos, mediante la diplomacia y el multilateralismo, con un razonamiento basado en ganar-ganar. Además, como se evidenció durante la administración Obama, el enfoque demócrata busca mitigar el riesgo de una eventual “destrucción económica mutua”, producto de la *alta interdependencia* de las economías, la cual, entre estos dos Estados es sumamente alta, obligándolos hasta cierto punto, a ser socios indispensables entre sí: China es el tercer mayor socio comercial de Estados Unidos y, Estados Unidos es el mayor socio comercial de China (Sekiyama, 2019). A partir de estas circunstancias, se pueden destacar al menos tres factores fundamentales,

que actualmente motivan la discusión del desacoplamiento:

- a. El empleo: para Trump, el tema del empleo es clave, para mantener una base electoral sólida en aquellos Estados que han sido golpeados por la migración de la manufactura a países de bajo costo.
- b. La dependencia: la migración de industrias a países asiáticos (*offshoring*), particularmente hacia China, no solo se percibe como una amenaza a la ocupación estadounidense, sino que también, generan mayor dependencia en las cadenas globales de valor que comienzan a gravitar entorno a Asia, como fue percibido al comprender la dependencia del equipo de protección personal (PPE, por sus siglas en inglés) que durante la pandemia se fabrica primordialmente en China.
- c. La competencia: la percepción de que China “hace trampa” no es nueva, pero es cada vez más fuerte. Para muchos, China no cumple las normas internacionales acerca de la Propiedad Intelectual, manipula su moneda para hacer sus exportaciones más competitivas y, no permite la justa competencia de empresas estadounidenses en su territorio. Esto ha hecho que la balanza comercial entre China y Estados Unidos se haya posiciona-

5 Como se mencionó en el capítulo (número), China ha desarrollado una “muralla china digital”, que impide a pequeñas, medianas, y grandes empresas extranjeras aprovechar el amplio mercado digital que ofrece China.